

## Reseña del V Congreso Internacional ESLETRA «El español, lengua de traducción»

La traducción y la proyección internacional del español, Nueva York, 25-26 de abril de 2014

Alicia Agnese\*

El V Congreso Internacional ESLETRA, acrónimo ya conocido de «El español, lengua de traducción», que se celebró los días 25 y 26 de abril pasados, me brindó una magnífica oportunidad de asistir a este encuentro *traductoril* que por primera vez se realiza en una ciudad de los EE. UU., nada más ni nada menos que la fascinante ciudad de Nueva York.

El lema del congreso fue «La traducción y la proyección internacional del español» y contó con un fenomenal elenco de prestigiosos ponentes de la talla del Dr. Fernando Navarro (traductor médico y lexicógrafo), Miguel Sáenz (traductor y miembro de la Real Academia Española), Miguel Turrión (Comisión Europea), Borja Ortiz de Gondra (Servicio Jurídico de las Naciones Unidas), María Nóbrega (traductora, Naciones Unidas), María Valdivieso (traductora del Consejo de la Unión Europea), Bertha Gutiérrez Rodilla (miembro de la Asociación Española de Terminología y presidente de Tremédica), Gerardo Piña Rosales y Leticia Molinero (Director y Miembro Numerario de la Academia Norteamericana de la Lengua Española, respectivamente), Ignacio Olmos (Instituto Cervantes de Nueva York), Aida Martínez-Gómez (John Jay College, CUNY) y muchos otros que nombraré más adelante. La extraordinaria organización de estas jornadas estuvo a cargo de Cristina Márquez Arroyo, con la colaboración de Lida Barbetti Vros, Isabel Gancedo Vallina, Bertha Gutiérrez Rodilla, Carmen Hurtado González, Ana Larrea y Almudena López Díaz. La sede fue el Instituto Cervantes de Nueva York, ubicado en pleno corazón de Manhattan.

El congreso, precedido por dos jornadas de talleres sobre traducción biomédica a cargo de Tremédica, tuvo un enfoque práctico que invitó a la reflexión teórica y al debate en tres temas principales:

- La traducción en los organismos internacionales y el papel del traductor ante la opción de un español neutro (y en cierto modo *neutralizado*) frente al reconocimiento adecuado de la variedad y multipolaridad del español como lengua internacional.
- La búsqueda de una relación más directa entre el español y otras lenguas y culturas, tales como el chino o el árabe para quebrar la hegemonía del inglés como mediador universal, con las implicaciones lingüísticas, culturales y económicas que ello conlleva.

- La importancia de la traducción como agente evolutivo de la lengua española especializada y la responsabilidad de los traductores científico-técnicos en ese proceso.

Los organismos internacionales estuvieron muy bien representados por traductores de larga trayectoria profesional que expusieron sus puntos de vista y describieron el panorama que se vive actualmente en ellos. En su discurso inaugural, Miguel Sáenz reconoció las Naciones Unidas como el lugar «donde aprendí, bien o mal, a traducir», «un lugar donde podía aprender a diario a escribir español», y cuyo antiguo *Manual de instrucciones para los traductores* recogía tres principios que, como guía, siguen siendo plenamente válidos: «uniformidad terminológica, claridad sintáctica y concisión estilística». María Nóbrega (Naciones Unidas) y María Valdivieso (Consejo de la Unión Europea) hablaron del panorama actual del español como lengua de traducción en sus respectivas organizaciones. A continuación, Aida Martínez-Gómez describió el programa de traducción e interpretación jurídica que ofrece el John Jay College de la City University of New York. Dicho programa prepara a los estudiantes que recibirán el certificado correspondiente, tras cumplir con los requisitos de cursar 18 créditos académicos, para desempeñarse como traductores o intérpretes en el ámbito jurídico o judicial. Estas tres interesantes ponencias suscitaron un animado debate en el que surgieron planteos, comparaciones, elogios y críticas que enriquecieron profesionalmente a todos los asistentes al encuentro por igual.

Algunas instituciones de la lengua, como la RAE, la Asociación Española de Terminología (AETER), el Instituto Cervantes y la Academia Norteamericana de la Lengua Española (ANLE), por ejemplo, estuvieron magníficamente representadas por lingüistas, traductores y docentes que hablaron de normativa lingüística y políticas de traducción y su impacto en el desarrollo del español como lengua traducida. Leticia Molinero, en su carácter de miembro numerario de la ANLE, habló acerca de la política lingüística de dicha Academia y su diálogo con la traducción. Aclaró que la ANLE «sigue una política lingüística que se expresa en dos modalidades fundamentales y, en cierto modo, contrapuestas, que son emblemáticas de su misión como academia nacional». Según Leticia, la ANLE cumple las funciones de recomendación y reconocimiento, al difundir consejos lingüísticos destinados a resolver

\* Lingüista, profesora de inglés y traducción inglés-español, traductora profesional, Washington D. C. (EE. UU.).  
Dirección para correspondencia: [translate@aagnese.com](mailto:translate@aagnese.com).

dudas del habla y resaltar errores comunes y calcos innecesarios del inglés y al señalar las variantes del habla propias del español de los Estados Unidos que llegan a consignarse en la lengua escrita y por ende pueden ser objeto de normativización. Resaltó también que «la ANLE forma parte del único país hispanohablante donde el español no es la lengua oficial mayoritaria, sino la lengua minoritaria con mayor número de hablantes», y añadió que «en Estados Unidos la relación bilingüe está marcada por la posición minoritaria del español frente al inglés estadounidense, que es nada menos que la lengua pautadora de la cultura de globalización». De más está decir que la comunicación de Leticia fue seguida de una especie de ping-pong de preguntas y respuestas, salpicado por comentarios y datos que demuestran el carácter controvertido que tiene el español estadounidense y los intentos de normativizarlo.

Maite Aragonés Lumera (traductora y revisora, Sección Lenguas Asiáticas, Organización Mundial de la Propiedad Intelectual) nos deleitó con una ponencia que versaba sobre la búsqueda de una relación más directa entre el español y otras lenguas y culturas para quebrar la hegemonía del inglés como mediador universal. Describió las conexiones triádicas que se establecen entre el chino, el inglés y el español, triángulo lingüístico que inspiró el recurrente título de su comunicación: «*Ménage à trois* o del asqueroso triángulo amoroso». Maite explicó que «las divergencias entre el chino y el español son tales que resulta a menudo imposible superar el profundo abismo ya no tanto cultural o lingüístico, sino conceptual y filosófico. Si a esto le añadimos la ausencia de gramática, propia de lenguas lógicas, comprenderemos que se necesiten voces extranjerizantes para dar fe de aquello que no existe en nuestras mentes formateadas por el modelo cartesiano». Concluyó su ponencia diciendo que la coyuntura actual ha favorecido esta triangulación al convertir al inglés en lengua bisagra, o intermediario pivote, por falta de traducciones al castellano.

Miguel Turrión (traductor y revisor, Comisión Europea) presentó una ponencia sobre la convergencia de la traducción en el español global cuyo título incluía el siguiente interrogante: «¿Es necesario plantearse, y en caso afirmativo por qué razones, la existencia de un español neutro (y en cierto modo “neutralizado”) o ha llegado el momento de plantearnos, al contrario, que se reconozca y “gestione” adecuadamente la variedad y multipolaridad del español como lengua internacional?». Distribuyó un cuadernillo con muchas páginas de textos de los distintos países de habla hispana para leerlo en conjunto e intentar establecer pautas comunes que nos resulten útiles al traducir, redactar o dirigirnos a un grupo. En sín-

tesis, nos puso a trabajar. El ejercicio consistió en tomar nota de alguna palabra, expresión o construcción que nos sorprendiera o nos resultara desconocida, si no hablábamos esa variedad de español, buscar errores o mejorar el estilo, si teníamos como propia esa variedad. Al finalizar los comentarios de varios textos, fuimos extrayendo conclusiones colectivas sobre qué tipo de expresión conviene más en cada caso. Toda esta sesión resultó muy entretenida y didáctica, por cierto. Como si no hubiera trabajado suficiente en este encuentro, Miguel, en su carácter de revisor técnico-científico de árabe, incursió también en esa otra área temática del congreso relacionada con la problemática de establecer una relación más directa entre el español y otras lenguas y culturas. Tras contarnos cómo aprendió esta lengua y describir sus características principales, nos enseñó la relación que tiene con el español.

El último panel de comunicaciones vespertinas estuvo integrado por Tom Alwood (especialista en tecnología aplicada a la traducción, representante de la empresa TAUS), María Fernanda Lozano (traductora, Organización Panamericana de la Salud [OPS]) y, otra vez, Miguel Turrión (en calidad de usuario de herramientas de traducción asistida). Tom habló de la historia de la traducción automática, su evolución, las características y diferencias de cada sistema, la situación actual y el futuro. María Fernanda expuso detalladamente la experiencia del Servicio de Traducciones de la OPS, que cuenta con su propio sistema de traducción automática, el proceso de mantenimiento y actualización del sistema en sí y de sus glosarios, así como de la forma en que trabajan los traductores y revisores externos que se encargan de la posesición de los textos que produce el sistema de la OPS.

A continuación se hizo entrega del III Premio ESLETRA al Dr. Fernando A. Navarro por su extraordinaria contribución al español como lengua traducida en el ámbito científico, muy especialmente el médico. Acto seguido, nos trasladamos en autobús a Astoria, en las afueras de la isla de Manhattan, donde se encuentra la Casa Galicia, para celebrar una cena de confraternidad y disfrutar de riquísimos platos de la cocina gallega.

Este congreso me ofreció una magnífica ocasión de entablar o retomar contactos profesionales para reivindicar el español como lengua de traducción en un mundo multipolar, pero más que nada sirvió para recordarme otra vez que no debo dejar de asistir a encuentros de este tipo en los que puedo nutrirme de la experiencia y los conocimientos de colegas tan competentes. Quedan todos invitados al próximo Congreso ESLETRA, que, según «las malas lenguas», se hará en la ciudad de Rosario, cuna de la bandera argentina, en mi provincia natal de Santa Fe de la Vera Cruz.

